

## La columna de...

GONZALO VALDÉS LUFI,  
INGENIERO EN ADMINISTRACIÓN /GESTIÓN PÚBLICA

# Arturo "Tuco", Puerto Natales te despide

La columna de esta semana está dedicada a Arturo Contador, vecino de Puerto Natales, hombre que partió hace pocos días, pero que dejó una huella llena de amor, afecto y alegría en todos los que nos cruzamos con él.

Tuco creció en una familia militar, lo que significó vivir por diversos lugares del país durante su infancia, teniendo que hacer nuevos amigos en cada nueva destinación, también compartió con sus primos en vacaciones, desarrollaste una habilidad única para interactuar con otras personas, aunque nunca las hubieses visto. Hoy son tus amigos de infancia, tus primos y familiares que te extrañan, y se llevan los mejores recuerdos de tus aventuras de niño.

Posteriormente ingresaste a la Escuela Militar, lugar que forma lazos fuertes de amistad en cuerpo y alma. Integraste la promoción 1998. En la escuela se desarrollan diversas actividades formativas, que finalmente forman una cofradía, en especial entre tus camaradas del Arma de Artillería, que también te extrañan el día de hoy, y se llevan los mejores recuerdos y anécdotas del Arturo Cadete, pero sobre todo del amigo.

Dentro de tus destinaciones, por una suerte inexplicable del destino, en más de una oportunidad fuiste destinado al Destacamento "Lanceros", a la Batería de Artillería, como Oficial Subalterno, donde también, llegaste a tener la gran responsabilidad de ser su segundo comandante, como Jefe. Pero como un buen líder, que no trabaja con fierros, trabaja con personas, el día de hoy son muchos exsoldados, suboficiales y oficiales que lamentan profundamente tu partida, extrañan lo agradable que fue tenerte de Oficial Jefe, y de las actividades divertidas que organizabas fuera del horario laboral.

También en tu vida personal, encontraste el amor, que llenó tu gran corazón, compartiste muchos años junto a Carolina, que formaron una familia en esta tierra austral, feliz te vi comiendo Pizzas con ella, y recorriendo diversos lugares de la región. Ella ha recibido miles de saludos y mensajes, de toda la personas, familiares y amistades que fueron parte de tu vida.

Por mi condición de empleado público, nos tocó trabajar juntos en muchas coordinaciones producto de la Pandemia que te exigió demostrar otras grandes capacidades tuyas, como la fue de entablar relaciones civiles y militares, para dar protección a la comunidad, fuiste coordinador de acciones relevantes con las autoridades de la época, que hasta el día de hoy, preguntan por ti, y lamentan profundamente tu partida, junto con reconocer lo valioso que fue trabajar contigo, y la importancia de tener el rol de enlace entre las fuerzas armadas, policiales, el aparato público y municipalidades. Tú Arturo, fuiste parte del personal que logró mantener a raya el COVID en Magallanes. Infinitas gracias.

Pero como la pólvora, que explota cuando se activa, fue después de tu retiro de la vida militar, donde el deporte conoció al más entusiasta jugador, entrenador y formador de nuevos talentos, fue el Pádel que te motivó, fue una explosión que tal como un estruendo de Artillería, llegaba a cada lugar en donde existiera el Pádel. Fuiste pelotero, jugador, aguatero, entrenador y también dirigente deportivo. Motivaste a adultos, jóvenes y niños, a que integraran el deporte en sus vidas, y justamente personas de todas las edades lamentan durante estos días tu sorpresiva partida, grandes y chicos, porque ellos son las semillas que formaste y llevarán la bandera de Magallanes en el futuro.

En las calles de Puerto Natales, son muchas las personas anónimas, que lamentan tu partida; el panadero, el dueño del almacén de barrio, y en fin múltiples vecinos, que junto al personal del Gimnasio donde entrenabas, te extrañan hoy profundamente.

Arturo "Tuco" Contador, creo expresar en esta columna, el profundo sentimiento de muchas personas a quienes llegaste al corazón, con tu energía sin fin, gracias por lo que entregaste a esta comuna, por lo que entregaste a sus habitantes, estamos tristes por haberte perdido, pero alegres de haberte conocido. Puerto Natales despide a un vecino sin igual.